

¿QUIENES CONSTRUYERON LA IGLESIA DE JACAGUA?

Por Carlos Dobal

Siguiendo a Erwin Walter Palm, vemos que “ya en 1493, en ocasión del segundo viaje de Colón parece estar presente una brigada de obreros con acopio de ladrillos, cal y yeso”, a cuyo frente se encontraba el aparejador Zafra¹. Estos son los mismos operarios con que Cristóbal Colón, en marzo de 1494, había partido para el Cibao². “Trabajadores, albañiles y carpinteros y otros oficiales con las herramientas e instrumentos necesarios así para probar sacar oro como para hacer alguna casa fuerte donde los cristianos se pudieran defender si los indios intentaran algo”³. Estos operarios debieron ser los que levantaron el fuerte de Santiago, a orillas del río Yaque, en 1495⁴. Alrededor de este fuerte debió surgir entonces la Villa primigenia⁵.

En 1504, Frey Nicolás de Ovando, Comendador de Lares en la Orden de Alcántara trasladada a Santiago al lugar de Jacagua⁶. Dice E.W. Palm que el contingente de constructores más próximo en llegar, después del antes mencionado, arribó en la flota de Ovando⁷. Es posible que, entre estos oficiales, se encontraran los constructores de la Iglesia de Jacagua. Se sabe también que el principal constructor de Ovando que pudo llegar en este contingente, fue Juan de Rabe*⁸, quien más tarde fue enviado a Tierra Firme, a la Costa de las Perlas, para erigir una torre y también pudo, a nuestro juicio, recibir de Ovando, el encargo de levantar la Iglesia de Jacagua.

* Ahora bien, en 13 de junio de 1510, en la nao Santiago, mandada por de Camargo, parten de Sanlucar de Barrameda dos maestros

* El apellido Rabe nos parece de origen hebreo.

y once obreros de la construcción⁹. Los maestros canteros son Juan de Herrera, vecino de Sevilla y Ortuño de Bretendón, natural de Bilbao. Estos maestros ganarían “cien pesos de oro al año cada uno”¹¹. Los operarios que los acompañaban “ganarían doscientos maravedíes al día”; los nombres de estos operarios eran: Francisco Albaida, Ortuño de Arteaga, Pedro Correa, Juan Donra, Juan Gallego, Alonso Herrera, Juan Herrera, Pedro Matienzo*, Juan de las Molinas, Pedro Nerón, Juan Valenciano** y Juan Olivares¹².

Todos estos constructores habían convenido en Sevilla, ante el Escribano Alonso de Medina, en 25 de mayo de 1510, “que se comprometían ir a la Isla Española a construir en ellas las obras que les mandasen” siempre que “el maestro Alonso Rodríguez tuviera a su cargo la traza y dirección de las obras”. Ellos exigían también que se les adelantara un tercio de sus sueldos y que “se les permitiese habitar de balde sendas casas cerca de las obras que hubieren de construir”¹³.

El maestro Alonso Rodríguez, que dirigiría los trabajos, era por entonces, Maestro Mayor de la Catedral de Sevilla¹⁴ y había tenido a su cuidado la ornamentación de la fachada principal de la Catedral de Toledo¹⁵.

E. W. Palm, dice que, “posiblemente puede atribuirse a los obreros especializados de esta expedición la iglesia de Santiago de 1511” y la primera “iglesia de tapia y techo de madera de Santo Domingo”,

* Pedro Matienzo: De él dice Rodríguez Demorizi: “Pedro Matienzo, cantero, de los primeros que vinieron a Santo Domingo, aquí por lo menos en 1510” (Rodríguez Demorizi, Emilio, *El Pleito Ovando Tapia*, Ed. Del Caribe, Santo Domingo, R.D., 1978, Pág. 54). Este estaba en el grupo contratado por el Canónigo sevillano Sancho de Matienzo (¿Sería su pariente?) tesorero de la Casa de Contratación de Sevilla para venir a Santo Domingo en 1510 (Cappa, Padre Ricardo, *Estudios Críticos acerca de la dominación Española en América*, Ed. Gregorio del Amo, 1896, Pág. 24).

** Juan Valenciano, dice Rodríguez Demorizi: “Juan Valenciano, cantero, natural de la Gran Canaria fue de los primeros canteros que vinieron a Santo Domingo. Aquí estaba por lo menos en 1510. El 19 de octubre de 1513 su apoderado Juan Alemán, vecino de Sevilla, recibió de Sancho de Matienzo, tesorero de La Casa de Contratación 14,560 maravedíes por “jornales correspondientes a los 52 días laborales que tardó su poderdante —Valenciano— en venir de la Isla Española. De la misma fecha hay otro asiento, según el cual “Andrés de San Martín, vecino de Sevilla, en nombre de Pedro Matienzo, cantero, estante de Canarios, 500 maravedíes por las gestiones que su poderdante hizo para que se despachara libramiento de S.A. por virtud del cual se le pagaba al dicho Juan Valenciano ciertos trabajos realizados en Indias”. (*En Catálogos de los fondos Americanos del Archivo de Protocolos de Sevilla*, Vol. VIII de la Colección de Documentos inéditos para la Historia de Hispano-América). El historiador Rodríguez Demorizi, habla de la posibilidad de que fuera Juan Valenciano quien construyera, en Higüey, lugar donde estaba en 1510, La Casa de Piedra de Ponce de León, teniente de Ovando. (Rodríguez Demorizi, Emilio, *El Pleito Ovando Tapia*, Ed. Del Caribe, 1978, Pág. 55).

que sustituyó a la primitiva “iglesia—choza...”. Palm piensa que, “por lo menos temporalmente, la ejecución de ambas obras coincide con la estada del grupo de canteros en Santo Domingo”¹⁶.

Ahora bien, un documento de reclamaciones a la Casa de Contratación de Sevilla, elevado por la hija del Maestro Alonso Rodríguez, siembra dudas en la ejecución de las obras señaladas, por dar detalles adicionales “del asiento de 1510 y el papel que había tenido que asumir el Maestro Rodríguez”. De estos detalles se desprende que Alonso Rodríguez no llegó a venir nunca a la Española. Los maestros canteros Herrera y Bretendón se comprometieron a lo siguiente: “llegados a la isla, vistos los sitios de las dichas iglesias y calidad de los materiales de cal y cantería y el tamaño de las dichas iglesias, habrían de enviar al Maestro Mayor la relación de todos ellos copiosamente para que él según la disposición y calidad de los dichos materiales les enviara las trazas y compases necesarios para las dichas labores”... “solamente les dio en un papel figurando la orden de la manera que habrían de sacar los cimientos mientras la dicha relación se le enviase”¹⁷.

Pero aconteció que los operarios, llegados a la Española, “allaron a los oficiales de Sus Altezas de otro propósito... en fin no ovieron efecto la labor de las dichas iglesias... y los dichos maestros y obreros por no les pagar de vazio les dieron obras de casas y otros hedificios en que se ocuparon en cierto tiempo que en la Ysla estovieron...”¹⁸.

Como vemos las dificultades comenzaron por la ausencia del Maestro Rodríguez, continuaron con los “otros propósitos” de los oficiales reales y terminaron con el encargo de otras construcciones, para sacar algún fruto de aquel tercio de sueldo que ya habían cobrado los operarios¹⁹.

Una Real Cédula, otorgada en Valladolid el 27 de junio de 1513 (Utrera), nos indica que el contingente de constructores se embarcó de retorno antes del tiempo estipulado en su contrato, que era de cuatro años los Maestros y de tres los operarios. Se sabe que salieron en dos grupos: En verano de 1512 se embarcaron Bretendón y dos canteros²⁰; y en verano de 1513 se embarcaron Herrero y cinco canteros²¹. De los restantes nada se sabe y Walter Palm se pregunta: ¿Se quedarían?

Parece ser que todos los integrantes del contingente de operarios edificadores eran competentes en su labor. El Padre Ricardo Cappa los califica a todos de “Arquitectos”²², aunque Rodríguez Demorizi, basándose en Muñoz II, 428; llama a Herrera y Bretendón (Breten-

dona) "carpinteros"... (Rodríguez Demorizi, El Pleito Ovando Tapia, Ed. Del Caribe, 1978, Pág. 55).

Por otra parte existen y puede comprobarse ésto actualmente, restos evidentes de una bóveda, en las ruinas de Jacagua²³. Esto hace pensar en una construcción dirigida por operarios muy especializados. Por ésto nosotros nos preguntamos: ¿Sería alguno o algunos de los integrantes del contingente de 1510 los que levantaron la iglesia del Primer Santiago de América?. Es posible que los dos maestros, Herrera y Bretendón, iniciaran la construcción de la iglesia de Jacagua basándose en el "papel figurado" con la "orden de la manera que habrían de sacar los cimientos" que les diera el Maestro Alonso Rodríguez y que, ya idos los maestros en 1513, posiblemente para 1519 en que se reclamaron los diezmos atrasados para construcción de iglesias de 1509 a 1512²⁴, continuaron los operarios la obra de los maestros...

Por otra parte, ciertos detalles y cuestiones nos han hecho pensar siempre que fueron alarifes mudéjares quienes edificaron la iglesia de Jacagua²⁵. Refuerza nuestro criterio la opinión de E.W. Palm, cuando refiriéndose a los restos de la iglesia de Jacagua, dice: "corresponden al Siglo XVI los machones que marcan las entradas a las capillas, obras de ladrillos que, en efecto, muestra la mano de albañiles educados en la tradición Mudéjar"²⁶. El mismo Palm, basándose en el Padre Utrera, recuerda que: "desde temprano encontramos en la isla unas familias Mudéjares... esclavos y esclavas berberiscos que esta ciudad (Santo Domingo) se han hallado... cien piezas de ellos... *sin los que había la Tierra de Adentro...* Pasados con licencias expresas de V.M. y que están casados y con hijos... *son oficiales de albañiles y carpinteros*"²⁷. Los subrayados son nuestros.

También, si observamos como han sido tratadas las aristas en algunos de los restos del primitivo templo santiaguero, recordaremos con el profesor Angulo, citado por Palm que los ángulos suavizados indican la escuela andaluza y, más precisamente sevillana de los albañiles..."²⁸, que realizaron la obra.

BIBLIOGRAFIA

1. Lampari y Ronca, *La Arquitectura Hispanoamericana en las Epocas de la Colonización y de los Virreynatos*, Raza Española, Madrid, 1922, IV No. 40.
2. Palm, Erwin Walter, *Los Monumentos Arquitectónicos de la Española*, Santo Domingo 1955, Tomo I, Pág. 88.
3. Las Casas, Fray Bartolomé, *Historia de Las Indias*, Libro I, Cap. 90.

4. Palm, Erwin Walter, *Ibidem*, Pág. 88.
5. Campillo Pérez, Julio Genaro, *Santiago—Imperecedero legado Hispano—colombino*.
6. Palm, Erwin Walter, *Ibidem*, Pág. 83.
7. Palm, Erwin Walter, *Ibidem*, Pág. 88.
8. Palm, Erwin Walter, *Ibidem*.
9. Cappa, Padre Ricardo, *Estudios críticos acerca de la Dominación Española en América*, Gregorio del Amo, Editor, Madrid, 1896, Pág. 26.
10. *Ibidem*, Pág. 25.
11. *Ibidem*, Pág. 25.
12. *Ibidem*, Pág. 42.
13. *Ibidem*, Pág. 25.
14. Palm, Erwin Walter, *Ibidem*, Pág. 27.
15. Cappa, Padre Ricardo, *Ibidem*, Pág. 85.
16. Palm, Erwin Walter, *Ibidem*, Pág. 27.
17. *Ibidem*, Pág. 28.
18. Muro Orejón, Antonio, *Alonso Rodríguez Primer Arquitecto de las Indias*, A.A. y F., Sevilla 1935, Pág. 83.
19. Cappa, Padre Ricardo, *Ibidem*, Pág. 26.
20. Cappa, Padre Ricardo, *Ibidem*, Pág. 84.
21. *Documentos Archivo General de Indias*, traído por Cipriano de Utrera, Dilucidaciones II, Pág. 354 y siguientes.
22. Cappa, Padre Ricardo, *Ibidem*, Pág. 3 y Págs. 42 y siguientes.
23. Dobal, Carlos, *La Verdad sobre Jacagua*, UCMM, 1978. p. 36.
24. Palm, Erwin Walter, *Ibidem*, Tomo II, Pág. 22.
25. Dobal, Carlos, *Santiago Ciudad Victoriana*, UNESCO, Santiago, R.D., 1975. Pp. 1 y 2.
26. Palm, Erwin Walter, *Ibidem*, Tomo II, Pág. 21.
27. Palm, Erwin Walter, *Ibidem*, Tomo II, Pág. 89.
28. Palm, Erwin Walter, *Ibidem*, Tomo II, Pág. 25.

